

LOS PRIMEROS PASOS PARA CREAR UNA CULTURA DE USO DEL E-PORTFOLIO. PROCESO DE IMPLANTACIÓN DE LA HERRAMIENTA EN LA UNIVERSIDAD EUROPEA. UNA PRIMERA EXPERIENCIA EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN.

Ferrari Golinelli, Giancarlo¹, Lavandera Ponce, Silvia²

1: Vicerrectorado de Calidad e Innovación Académica.
Universidad Europea de Madrid
Calle Tajo S/N. 28670. Villaviciosa de Odón. Madrid.
e-mail: giancarlo.ferrari@uem.es, web: <http://uem.es>

2: Vicerrectorado de Calidad e Innovación Académica.
Universidad Europea de Madrid
Calle Tajo S/N. 28670. Villaviciosa de Odón. Madrid.
e-mail: silvia.lavandera@uem.es, web: <http://uem.es>

Resumen. *En el siglo XXI, las tecnologías de la información y la comunicación han alcanzado un nivel de desarrollo y de popularidad en la sociedad que ha transformado nuestros hábitos productivos, nuestra manera de relacionarnos y nuestra manera de aprender. Uno de los retos a los que se enfrenta el ámbito educativo es preparar a los estudiantes para que desarrollen las competencias necesarias para desenvolverse con éxito en los nuevos entornos digitales, dentro de los cuales pueden alcanzar un positivo desarrollo personal y profesional. En el presente trabajo se describe el contexto educativo y social dentro del cual tiene sentido, precisamente en este momento, implantar una herramienta de e-portfolio integrada con el campus virtual de Moodle con el propósito de satisfacer esta necesidad acuciante y se describe una de las primeras experiencias llevadas a cabo dentro de la asignatura de Nuevas tecnologías aplicadas a la educación en el intento de dar los primeros pasos para crear una cultura de e-portfolio entre los estudiantes.*

Palabras clave: E-portfolio, Metodologías activas, Mentoría, Innovación.

1. INTRODUCCIÓN

E-portfolio es un instrumento que combina diferentes herramientas tecnológicas para recoger las evidencias de aprendizaje que producen los estudiantes a lo largo del tiempo (Benito y Cruz, 2005). Este recurso ha despertado el interés del ámbito educativo en los últimos años, en tanto que se ha revelado una herramienta eficaz para abordar muchos de los retos derivados del Espacio Europeo de Educación Superior: se centra en el estudiante, es flexible, en el sentido de que permite incorporar elementos nuevos con relativa facilidad, y permite al profesor hacer un seguimiento del proceso de aprendizaje del estudiante y no sólo de los resultados finales del mismo (Rico y Rico, 2004). Desde el punto de vista de la empleabilidad, también despierta el interés de las instituciones educativas, en tanto que, se trata de una tecnología que ayuda a preparar a los

estudiantes a adquirir habilidades que serán útiles en un contexto laboral muy competitivo, en el que es necesario diferenciarse a través del desarrollo y cuidado de una marca personal y de un entorno personal de aprendizaje que permita al estudiante desarrollar la habilidad de aprender a aprender (Castañeda & Adell, 2013). Quizás en los últimos tiempos este interés es mayor que nunca - no debemos olvidar que la existencia de los portafolios digitales no es reciente, sino que se remonta comienzos del tercer milenio- debido a que nos encontramos en un momento de desarrollo tecnológico y de familiaridad con este tipo de tecnología tal que disponer de este tipo de plataformas se convierte en una exigencia de colectivos sensibles a una nueva de mostrar la experiencia laboral y de relacionarse. La popularidad de páginas como LinkedIn es posiblemente el ejemplo mas representativo de ello.

Esta familiaridad, no obstante, con el uso de determinadas plataformas, no significa en todos los casos que se haga el uso más adecuado de ellas para obtener resultados óptimos en términos de aprendizaje o de empleabilidad. La facilidad de uso que tienen los llamados Millenials, los cuales representan más significativamente que ningún otro colectivo esta tendencia (Prensky, 2001), parece estar circunscrita al uso operativo de las mismas. Según Ellen Helsper, de Oll, esto no les exime de exponerse a situaciones de riesgo y vulnerabilidad, puesto que carecen de las habilidades necesarias para cuidar detalles que afecten a su reputación o incluso a su seguridad en entornos digitales (Helsper.E, 2008). El apoyo de profesionales del ámbito educativo es, en este sentido, más relevante que nunca, en tanto en cuanto guía al estudiante para que desarrolle, a través de un medio que le es cómodo, las habilidades necesarias para afrontar los retos de la sociedad en la que vive.

2. SENTIDO DEL EPORTFOLIO DENTRO DEL MODELO ACADÉMICO EN EL QUE SE ENMARCA. OBJETIVOS FUNDAMENTALES.

Es con esta intención con la que surge la iniciativa, por parte de la Universidad Europea, de integrar el eportfolio en el campus virtual de los estudiantes. En el año académico 2014-2015 se activan para la Universidad Europea de Madrid, Universidad Europea de Valencia y Universidad Europea de Canarias todos los elementos de la herramienta Mahara, de la cual se había integrado en el campus virtual la parte social en el 2011.

Se enmarca esta propuesta dentro de un modelo académico que hace especial hincapié en el desarrollo de competencias y en la aplicación de metodologías activas de aprendizaje. Para el e-portfolio se busca, en coherencia con el modelo, que los elementos que se activan cumplan, al menos, los siguientes requisitos fundamentales: que pueda ser gestionado con total autonomía, de manera que el estudiante se pueda hacer responsable del crecimiento de su página; que pueda ser compartido, al menos parcialmente, sólo con el mentor o profesores, los cuales le guiarían en la construcción del mismo antes de hacerlo público; que pueda ser transversal a todo el campus independientemente de la asignatura que el estudiante estuviera cursando; y que se pueda mantener estable de año en año, de manera que al finalizar los estudios, reflejaran el recorrido del estudiante, no sólo el resultado final.

Estos requisitos se planteaban así para que la herramienta fuera capaz de responder a

los objetivos principales que se quería lograr con ella:

- Conseguir que al finalizar sus estudios el estudiante hubiera conseguido construir un curriculum digital que exportar a la red para que aumentaran sus posibilidades de conseguir empleo.
- Proporcionar un entorno en el que, con la guía del mentor y el profesor, el estudiante reflexionara acerca de todo el proceso de aprendizaje que le llevaba a alcanzar determinados resultados, desarrollando la competencia de aprender a aprender.
- Proporcionar un entorno que facilitara al estudiante la colaboración e intercambio de experiencias de conocimiento con cualquier colectivo o individuo de la comunidad universitaria, propiciando la creación de grupos de colaboración en torno a proyectos extracurriculares, fomentando habilidades de colaboración, trabajo en red y reflexión con terceros (Buzzetto, 2010).

Con ello se pretendía proporcionar al estudiante una preparación que le permitiera enfrentarse a algunas de las necesidades que plantea la sociedad del siglo XXI mencionadas anteriormente. En cualquier caso, siguiendo a Klenowski (Klenowski, 2007), por encima de todo ello se estableció como principio fundamental que se debía tener presente (y así fue subrayado a los profesores que asistieron a la formación durante este año académico), que el uso del eportfolio debía significar mucho más que un mero registro de información. El resultado final que se ayuda a conseguir al estudiante (un e-portfolio que sirviera como tarjeta de presentación como profesional) debía estar supeditado al proceso a lo largo del cual, el estudiante se convirtiera en un aprendiz autónomo, mediante el desarrollo de un pensamiento crítico, la reflexión sobre su propia manera de aprender y la cooperación como una manera eficaz de gestionar socialmente el conocimiento (Livas, 2000).

3. EJECUCIÓN, FORMACIÓN Y EXPERIENCIA EN EL AULA.

En Septiembre de 2014 se activan todos los elementos del e-portfolio de Mahara 1.5, integrados dentro del campus virtual que soporta la plataforma Moodle 2.6. Previamente habían trabajado conjuntamente en la elaboración de un documento que reuniera la toma de requisitos el equipo de Vicerrectorado de Calidad e Innovación Académica, en representación de los intereses académicos de los estudiantes, el equipo de Negocio Online, como expertos en experiencia de usuario, el equipo de Comunicación a estudiantes y el departamento de Sistemas operativos, dentro del área de TIC. De este modo, se garantizaba, a través de la visión de diferentes colectivos de la universidad, que la experiencia de usuario sería óptima, al mismo tiempo que permanecía alineada con los objetivos académicos de la universidad. El acceso al e-portfolio se ubicó en un menú desplegable en la parte superior del campus, desde donde se podía acceder, ya fuera desde dentro de un curso o desde la página principal, buscando la transversalidad de la herramienta, de modo que ésta pudiera ser alimentada fácilmente desde cualquiera de los diferentes contextos que podría frecuentar el estudiante: un club, una asociación de estudiantes, un grupo de estudio, una asignatura, etcétera.

Paralelamente a la activación de los elementos del e-portfolio, se lanzó una oferta formativa dirigida a los profesores que constaba de una parte online, en la que se

explicaba de forma teórica cuál era la utilidad de un eportfolio y se proporcionaban nociones acerca de cómo utilizarlo, y una parte presencial, totalmente práctica, en la que se explicaba al docente cómo completar un e-portfolio. El propósito de la formación era que los profesores, al mismo tiempo que se estaban formando y estaban aprendiendo a utilizar el eportfolio con los estudiantes, fueran completando el suyo propio y compartiéndolo con los demás asistentes. De este modo, se daba pie a que se iniciase el proceso a través del cual los usuarios de eportfolio permanecerían conectados, intercambiarían conocimiento e irían tejiendo poco a poco la red de trabajo que hace que, a través del e-portfolio, las aportaciones de sus miembros vayan construyendo el conocimiento.

La herramienta, no obstante, como se ha mencionado más arriba, no estaba destinada en principio a los profesores, sino a los estudiantes. Algunas de las dudas que los docentes que asistían a la formación, planteaban con criterio era si los estudiantes estarían dispuestos a utilizar estas herramientas para estar conectados, teniendo a su disposición redes sociales muy potentes y a cuyo uso ya estaban acostumbrados, como Facebook o LinkedIn. En este sentido, los promotores del proyecto sugerimos que propusieran a los estudiantes subir algunas de sus entregas al e-portfolio, en lugar de al campus virtual. Forzar a los estudiantes a que completaran el eportfolio habría sido contraproducente. Parecía más adecuado ir introduciendo el uso de la herramienta paulatinamente.

Así se hizo en la asignatura de Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación, que figura como una de las primeras experiencias piloto con el uso de esta herramienta de e-portfolio en la universidad, con dos grupos de magisterio de la facultad de Ciencias Sociales, uno de HCAP (estudiantes que estudian viernes y sábados en Horario Compatible con la Actividad Profesional), y otro de Primer curso del Grado de Magisterio de Primaria a través del uso de una i-Metodología, entendida como forma de aprender a través de recursos interactivos “internet y creación audiovisual”.

La materia se organizaba en formato flipped classroom, cuyas tareas de clase se basaban en el uso de una herramienta tecnológica que mejorara algún aspecto de aula, bien el rendimiento académico, creatividad, motivación o implicación de los propios estudiantes en la materia, siendo el eportfolio, una de ellas.

Se presentó el e-portfolio como herramienta interactiva de enseñanza aprendizaje que facilita la ejecución de metodologías activas que dotan al aula presencial de la posibilidad de creación y aprendizaje activo.

Los objetivos que se plantearon para la actividad eran:

- Conseguir que el estudiante diera sentido a su trabajo, en tanto que aquello que aprende en el aula lo transforma y lo dota de un significado y sentido asociado a los objetivos personales que quiere alcanzar o a un estilo particular de aprendizaje.
- Adaptar la educación al entorno de los estudiantes. El administrador del e-portfolio es el estudiante y lo que hace al incorporar a su e-portfolio lo aprendido en el aula lo que hace es traducir a su propio contexto un conocimiento que deja de ser dado para ser creado (Cobo, 2010).

Se explicó a los estudiantes cómo utilizar los distintos elementos del e-portfolio y se les explicó la metodología para utilizarlo. La propia configuración del e-portfolio invita a seguir un proceso de reflexión antes de hacer público un artefacto. Antes de poner en

conocimiento de los demás un trabajo, el estudiante debe pasar por tres fases:

- Un apartado en el que la información permanece oculta y en el que puede tener cabida todo tipo de artefactos, fotografías de reuniones con compañeros, artículos redactados o evidencias gráficas del desarrollo de proyectos. La información, en este apartado se guarda en carpetas y no está estructurada para ser expuesta al público.
- Un apartado en el que el estudiante puede ordenar y procesar el contenido de la parte oculta, proporcionarle una estructura y una estética en función de la información que quiere mostrar y de los objetivos que quiere conseguir.
- Una opción que le permite compartir y hacer pública esta información ordenada, con individuos del campus virtual, con grupos a los que pertenezca el estudiante o con toda la comunidad universitaria.

Una vez explicado este proceso, que ayuda a entender cómo está estructurado el eportfolio, se dejó a los estudiantes que utilizaran libremente la herramienta durante el resto de la asignatura, a lo largo de la cual se trataron otros muchos temas que no guardaban relación con el e-portfolio. La profesora continuó evaluando las actividades subidas por los estudiantes en los espacios del campus virtual que se habían utilizado tradicionalmente para subir las actividades, fuera del e-portfolio, si bien, continuó proporcionando feedback a aquellos que iban subiendo sus trabajos en el apartado diseñado específicamente para ello dentro de Mahara.

Una vez finalizado el curso la mayor parte de los estudiantes han seguido alimentando sus e-portfolios. Poco a poco se ha ido creando una red de colaboración que ha hecho que lo sigan utilizando en otras materias, para fines propios.

4. CONCLUSIONES

La implantación del e-portfolio ha sido reciente. Se encuentra en estos momentos, todavía en una fase en el que lo que se busca es empezar a crear cultura en el uso del e-portfolio dentro de la universidad, tanto por parte de los estudiantes como por parte de los profesores. Es, por lo tanto, todavía pronto para recoger resultados que nos permitan hablar de un cumplimiento de los objetivos que se fijaron respecto al mismo.

Sí se puede hacer un trabajo de indagación en experiencias particulares que estén teniendo profesores que se han aventurado en el uso de la herramienta dentro de sus asignaturas, como es el caso de la profesora de Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación.

El trabajo que se ha realizado en esta asignatura ha ayudado a vislumbrar cómo la acogen los estudiantes, cómo la empiezan a utilizar y qué dificultades encuentran. De entre todas las observaciones que han realizado cabe ser destacada la función que permite que tanto el profesor como otros compañeros puedan dar feedback al eportfolio que va desarrollando un usuario. Cuando un alumno muestra de forma pública su perfil o una tarea, todo el proceso de “entregas y evaluación” comienza a tener un significado diferente. Asumen un nivel de responsabilidad más elevado respecto del que adquieren cuando suben un trabajo que sólo el profesor puede ver.

Asimismo, tanto profesores como estudiantes hicieron notar la importancia de facilitar el uso de la herramienta, hasta el punto de que resulta un freno para su uso el hecho de que no sea lo suficientemente intuitiva.

Con un poco más de tiempo podremos analizar mejor cómo ha evolucionado la actividad de los usuarios.

Será necesario definir indicadores y herramientas de recogida de resultados que permita obtener información cualitativa además de cuantitativa, ya que lo que interesa saber es, sobre todo, para qué se está empleando, qué comunidades surgen en torno a determinados temas de conocimiento, qué intereses tienen los estudiantes y, desde el punto de vista de gestión de la innovación, qué nodos son influyentes y qué asuntos tratan. Será digno de analizar el uso que se haga de e-portfolio para constituir comunidades de práctica espontáneas y ver de qué modo este conocimiento generado se puede distribuir para conseguir que llegue a los estudiantes y se pueda sacar el mejor provecho posible de él.

Estamos dando todavía los primeros pasos. Esperamos que estén dejando las huellas de un largo camino.

7. REFERENCIAS

Buzzetto-More, N. A. (2010). *The E-Portfolio Paradigm: Informing, Educating, Assessing Assessing, and Managing With E-Portfolios*. California: Informing Science Press.

Castañeda, L. & Adell, J. (Eds.). (2013). *Entornos Personales de Aprendizaje: claves para el ecosistema educativo en la red*. Alcoy: Marfil.

Cobo, C. (2010) "From Information to Innovative Knowledge: Tools and Skills for Adaptive Leadership" of the University of Minnesota and FLACSO-Mexico.

Helsper, E. (2008) *Digital Natives and ostrich tactics?: The possible implications of labelling young people as digital experts*. UK Department for Children, Schools and Families' Beyond Current Horizons project, led by Futurelab.

Klenowski, V. (2007). *Desarrollo de portafolios para el aprendizaje y la evaluación*. Madrid: Narcea.

Livas, L. (2000). *Aprendizaje basado en problemas: una alternativa educativa. Enfoques universitarios*.

Prensky, M. (s.f) Prenski, M. (2010). *Digital natives, Digital Immigrants*. Albatros, SL.

Rico, M. & Rico, C. (2004). *El Portafolio Discente*. Universidad de Alicante. Ed. Marfil.